

"DEJAD QUE LOS NIÑOS VENGAN A MÍ"

¡Dejad que los niños vengan a mí!
Dijo el Señor, y así lo digo yo;
en cada niño me prodigo
con loco frenesí.

¡Amo mucho a los niños!
en cada rostro infantil
veo a un ángel de los cielos
en su inocencia sin fin.

El hijo que nunca tuve
en sus ojitos sin nube
los veo venir a mí.

Y comparto su alegría,
sus juegos, su correría,
vuelvo a mi infancia querida,
y me siento otra vez, niña.

No se explicar lo que siento
cuando un niño me dá un beso;
se me detiene el aliento
y me embriago de embeleso.

Los arrullo entre mis brazos,
los estrecho junto a mí
y el hijo que nunca tuve
y la niña que antes fui
con mi aliento al cielo sube
y a cada niño ofrecí

DIALOGO

darle amor, como el que yo recibí;
si hay alguno al que no vi
decidle, ¡que venga a mí!

!!!

Yo te amo, yo te amo, yo te amo,
en mi vida, en mi vida, en mi vida,
No puedo vivir sin ti,
¡Yo sé! ¡Yo sé! ¡Yo sé!
Sangrando en el pecho,
De tus manos y pies atormentado,
Tu cabello de negro, negro,
Mi vida es tu vida, mi vida es tu vida,
Y tu divino, tu divino, tu divino,
¡Yo sé! ¡Yo sé! ¡Yo sé!

¡Vente mi corazón solamente
¡No puedo vivir sin ti!
¡Mirarte así, crucificado!
¡Ótmo pabo el mundo cruel y desquadrado
haberme contigo así crucificado!
¡No puedo olvidarte! ¡Estoy loco!
¡Perdítame Señor si estoy pecando!
al confiarte este secreto
que me está matando.
¡Sabes? quisiera a este mundo desaharar,
arrancarte de allí!

DESEO

Besar quisiera tus divinos ojos
esos ojos que han sido mi tormento,
y rendida a tus pies caer de hinojos
suplicándote amor,
me mires un momento.

Desearía también con ansia loca
beber de tus labios su calor
y que tus brazos amados una hora
me estrecharán delirando de amor.

Pero todo en deseo va quedando
tú de mis ansias vives ignorado,
¡Yo sueño! pero mi sueño alado.
sé que jamás verase realizado.

Mi vida es triste inmensamente
porque no estás tú a mi lado,
y viene mi consuelo solamente
al soñarme contigo, ¡Dueño amado!.

DIALOGO

¡Señor! aquí quedito, a tí solito,
voy a confiarte algo
que me trae el corazón contrito.

¡Te amo intensamente, Señor!
pero no puedo,
ver tu imagen clavada en una cruz,
es algo que llevo muy dentro;
Tú que lo eres todo, amor, dulzura, luz,
no puede concebir mi pensamiento
verte sufrir así, en esa horrenda cruz.

¡Yo te amo, sí, tu eres mi aliento,
pero te amo Señor, ¡Como Jesús!
¡No puedo mirarte allí clavado!
¡Sangrando tu costado!
¡De tus manos y pies atormentado!
¡Tu cabello de espinas coronado!
¡Y tu divino Rostro, mirándome angustiado!

¡No puedo, Señor, no puedo,
mirarte así, ¡crucificado!
¿Cómo pudo el mundo cruel y despiadado
haberse contigo así ensañado?,
¡No puedo remediarlo! ¡Estoy llorando!
¡Perdóname Señor si estoy pecando!
al confiarte este secreto
que me está matando.
¿Sabes? quisiera a este mundo desafiarlo;
arrancarte de allí;

quitar clavo por clavo,
tus heridas divinas, una a una besando.

Yo sé que tu comprendes
el dolor que en mi alma llevo mudo;
Te amo a tí, en toda tu excelsitud,
en toda tu grandeza,
en la pureza divina de tu luz,
en la dádiva eterna de tu amor,
Tú eres mi todo, Señor,
¡Pero no en la Cruz!

Me resisto verte allí,
tu agonía latente, tu dolor,
desgarra mi pobre corazón;
tu dolor, es mi dolor,
por eso siento que pierdo la razón
cuando te veo sufriendo allí en la cruz.
Tu imagen del Sagrado Corazón
¡Esa venero yo! ¡Ese eres tú!
Te contemplo, y mi ser se invade de tu luz;
se acrecenta mi fé y mi amor por tí
porque yo te concibo así, dentro de mí.
¡Esto que quede entre tú y yo;
Tú conoces lo inmenso de mi amor,
el mundo no,
¡No te enojés conmigo ante esta confesión!
Tú eres mi único amigo!
¡Y a Tí sí te abro el corazón!

DUDA

Mi camino de abrojos se bifurca,
dos veredas me tientan igualmente
la una a través de mil recuerdos zurca
y la otra a tus brazos me lleva rectamente.

Mi mente se desgarrá piensa y piensa
me duele el corazón ya de sufrir,
y la angustia me tiene el alma tensa
pues no sé por cual senda he de seguir.

Sé que si camino hasta tu encuentro
habré de ser feliz
per llevo otra imagen muy adentro
y esto me hace infeliz.

Si se obrara el milagro
de que se haga la luz dentro de mí
de que no haga mi pena más estrago
y me lleve hasta tí.

Yo te juro que habré de bendecir
el instante supremo
en que he de decidir,
pues si el otro camino escojo temo
que me habré de morir.

"EL CASTILLO DE MI SUEÑO"

He escogido el plumaje de las aves
para arropar mis sueños,
y ¿sabes?
tú vas en ellos.

Te he vestido de gala
y bello luces;
¡yo soy el hada!
¡tu el príncipe!
que mi querer seduce.

Has tomado mi mano,
y a un castillo de ensueño
me conduces ufano.

Allí ¡el amor nos espera!
él nos abre la puerta;
dentro....

Nuestra ilusión postrera
se torna en eterna primavera.

Se vuelve...

¡Maravillosamente, cierta!.

"EL HOMBRE Y EL RÍO"

El río sigue su cauce
como el hombre su camino
que hay obstáculo en el pase
traspasarlo es su destino.

El río muere en el mar....
el hombre muere... ¿de qué?
tal vez de mucho confiar
o tal vez, falto de fé

El río tras el remanso
se torna intrépido y fuerte,
el hombre de tramo en tramo
en su fuerza languidece.

Pero el río como el hombre
llevan el mismo destino
que en las sombras se confunde
sea o nó... ¡Un desatino!

EL MUNDO Y TU

Donde quiera que voy
me sigues ¡Bien amado!
donde quiera que estoy
veo tu rostro adorado.

Si contemplo las flores
que reciben del sol gratas caricias,
parece que, eres tú, que mis amores
buscas ansioso de delicias.

Si me asomo a la fuente
de cristalinas aguas
te veo en ella sonriente
que junto a tí me llamas.

Si el murmullo del viento
llega hasta mi oído
trae tu voz como un lamento
diciendo que de mí jamás te has ido

Si alzo la vista hacia el azul del cielo
y contemplo su hermosa excelsitud
allí veo tus ojos de lucero
turbando mi quietud.

Si alguna vez de tu recuerdo
tratara yo de huir;
jamás podría hacerlo
porque en lenguaje mudo
el mundo entero

tu imagen me traerá
haciéndolo surgir.

Un niño entre mis brazos
¡Qué hermosa lágrima tuya!
Un niño que estrecharé
de nuestro amor, los brazos
¡Qué hermosa lágrima tuya!

Un niño soy yo
que lágrima herida
las ojos como el cielo
que me han ahogado
¡Qué hermosa lágrima tuya!

Un niño, dulce profeta
que viene a mi encuentro
y tu sereno y mi sereno
con poder infinito
¡Qué hermosa lágrima tuya!

Un niño, que así me
nuestra vida me
y que palabras dadas
con sus voces me
el santo nombre de ¡María!
con que tanto adora
¡Qué hermosa lágrima tuya!

Un niño... ¡Soy yo!
espejo de nuestro gran cariño
que lágrima yo nacido
y lágrimas dadas contigo

" EL NIÑO DE MIS SUEÑOS "

Un niño entre mis brazos
¡Qué hermoso hubiera sido!
Un niño que estrechara
de nuestro amor, los lazos;
¡Qué hermoso hubiera sido!

Un niño sonrosado,
que hubiera heredado
tus ojos como el cielo
que me han alucinado;
¡Qué hermoso hubiera sido!

Un niño, dulce, pequeñito,
que uniera nuestra carne
y tu sangre y mi sangre,
con poder infinito;
¡Qué hermoso hubiera sido!

Un niño, que cual angel,
nuestras vidas mezclara
y que pudiera darme
con sus voces mañana,
el santo nombre de ¡Madre!
con que tanto soñara;
¡Qué hermoso hubiera sido!

Un niño.... ¡Sólo mío!
engendro de nuestro gran cariño,
que hubiera yo mecido
y hubiera dado abrigo;

¡Qué hermoso hubiera sido!

Pero mis brazos yertos
ateridos de frío,
se tienden al vacío
con éste mi delirio
y todo mi extravío;

¡Un niño tuyo y mío!

¡Qué hermoso hubiera sido!

"ERA YO"

¡Al fin ríe a la vida!
¡Adiós vieja tristeza!
hoy me hallo complacida
y el placer embriaga mi cabeza.

¿Milagro? así puede llamarse
al cambio bendecido de mi ser;
era yo una flor dispuesta a marchitarse
y a no dejarse ver.

Era yo una alondra triste y silenciosa
que mi nido deshecho abandoné
era yo una creyente fervorosa
a quien robáronle la fé

Era yo un murmullo de la brisa
que en la noche sombría se perdió;
era yo una ola asustadiza
en cuyo fondo nadie penetró.

Era yo una estrella opaca y escondida
cuyo brillo jamás se destacó;
era yo una nube tenue y encogida
que el viento sin piedad desintegró.

Era yo un crespon de luto y de miseria
de lágrimas, de gran desolación,
cuando tú acariciaste aquella arteria
que al fin hizo vibrar mi corazón.

Tú... llegaste al fondo de mi pecho
en el depositaste el milagro de tu amor,
¡Gracias amado! por el bien que has hecho,
ahora vivo, amo y olvidé el dolor.

EVOCACION

Volvi al lugar aquel
donde hace un año
mi ilusión de oropel
mató tu engaño.

La noche oscura y quieta
me envolvía
y me puse a volar como veleta
que meciera la mar honda y bravía.

Caminé y caminé siempre pensando,
en mi cruento dolor, en mi agonía,
y al evocar tu imagen olvidando
mi rencor, a tu imagen sonreía.

Volví a mirarte igual que aquella noche
escuchando tu voz que me decía
que me amabas; y luego en un reproche,
que yo no te quería.

¡Oh mentira! ¡Oh desengaño!
que acabó aniquilándome la vida,
era yo quien te amaba, y tu engaño
me dejó para siempre el alma herida.

En esa placidez que me rodea
a solas con mi mente y con mi alma
te recuerdo y no acude ya la idea
de aquel sufrir que me robó la clama.

Y si siento placer al recordarte
y no siento deseo de enjuriarte,
al fin viene la paz a encontrarme
y me inclino a olvidar y a perdonarte.

"EXTRAVIO"

Mi pobre corazón, tan solitario,
destila su dolor, hora, tras hora,
y guarda en su interior cual relicario
tu imagen tan querida y bienhechora.

Pero pasa la vida...
el danzar constante de las horas,
y quisiera emprender veloz huida
para no recordar perdidas cosas.

Pero... ¿Cómo escapar de los recuerdos?
de aquella vida impregnada de dulzuras
y que hoy, al recordarlas
ahonda más mis amarguras?

Todo termina... todo,
fui feliz inmensamente
rodeada de ideales a mi modo,
pero el tiempo inclemente
destruyó lo que sólo era ilusorio.

Me hizo ver, aunque muy tarde,
que todo se consume cuando arde
y mi alma era estopa, frágil, frágil,
y en las alas del viento, murió fácil.

El despertar... fué triste,
de las cenizas nada se levanta
y mi pena letal se agiganta
al saber que en mi dentro

nada existe,
que destruya el clamor
de mi garganta.

" FELICIDAD "

Felicidad que te posas
como las mariposas
en las rosas del alma
y las trocas hermosas.

Felicidad que te vistes
con ropajes del alba
y a los seres más tristes
tu presencia engalana.

Felicidad que te irisas
cadenciosa y sutil
y en tus suaves sonrisas
dispersas tu pencil.

Felicidad que te vas
sin prisas y sin ruido
como estrella fugaz
del cielo diamantino.

Felicidad soñada y huidiza
que vuelas como el viento
a veces tan de prisa
como un furtivo cuento.

¿Por qué no te detienes
alguna vez tan solo
en el alma que vieres
carecer de tu soplo?

¿Por qué... por qué no anidas
y te quedas silente,
con las alas dormidas
para siempre... para siempre?

Si el corazón se goza
con tu sabia candente,
¡Sé piadosa!
¡Detente, detente!
no vuelas más airosa,
¡has feliz a la gente!..!

FLOR SILVESTRE

Flor silvestre
que creces hermosa,
en campos de espina
o en jardín de rosa.

Eres frágil y fina
de aroma deliciosa,
la montaña agreste
cubres amorosa.

Al rayar el día
te mira tan bella
que yo bien pedía
fueses una estrella.

Cuando estás bañada
de brisa temprana
te ves delicada
como porcelana.

Y si el sol te besa
con suave dulzura
se queda en tí presa
sin igual finura.

¡Oh! flor sencilla,
eres tan airosa
que aún sin semilla
creces venturosa.

En grande conjunto
formas un real manto
y el cielo a tí junto
cáliz de mi llanto.

FRIO EN EL ALMA

Pasa el invierno y el verano vuelve,
más yo con mi querer entumecida
acerco al fuego de tu amor mi nieve
mirándote después agradecida.

Tú permites a mi alma replegarse
a la tuya tan solo un breve instante,
y la obligas después a retirarse
dejándome de frío agonizante.

Esta crueldad la pagarás un día,
de otro corazón querrás calor,
y sufrirás la pena que hoy es mía
y te hundirás también en el dolor.

Aterido de frío implorarás en vano.
nadie su fuego te dará y entonces
buscarás el abrigo de mi mano
y allí te esperarán mis bendiciones.

Y si el sol se besa
con nieve dadora
se queda en ti preso
sin igual furor.

¡Oh! flor sencilla,
eres tan airosa
que aún sin semilla
eres venturosa.

GOLONDRINA

Hay un canto también a la tristeza,
cada pena me da nueva esperanza
Golondrina viajera
que en continuo volar vives errante
tanto envidio tu vida pasajera
que adherida a tus alas quisiera acompañarte.

Quisiera irme contigo hacia lejanas tierras
volar, siempre volar, sin rumbo fijo,
pasar la noche en elevadas sierras
continuar en el día mi camino
sin descansar jamás... sin un destino.

Y cuando fatigada ya de errar y acompañarte
las fuerzas me faltaran para seguir adelante
arrancarme la vida y volar en ese instante,
a los brazos de Dios a refugiarme.

Lejante a mi trabajo muy trancoso
encontrando mi labor muy liviana
y cantaba feliz por la mañana
y cantaba en la tarde muy tierna.

Más sucedió que un día
al pasar por enfrente del peñón,
vi su jaula azul triste y vacía
y no escribí su maternal canción.

El pajarillo aquel... había muerto,
cantándole a la vida su dolor,
esto fue para mí un bello ejemplo
que trato de imitarlo con valor.